

Este yacimiento pertenece como los anteriores a la zona alta, lo que quiere decir que la topografía y la estructuración del subsuelo no han cambiado. Nuevo es que en este yacimiento y a una profundidad no mayor de tres metros, aparezcan por primera vez, piezas paleontológicas que ni en Acosta, ni en Chaupi Pozo han sido encontradas hasta ahora. Estos restos fósiles, algunos ya petrificados, sin perjuicio de la poca profundidad, no han permitido establecer ninguna relación con los objetos arqueológicos, por cuanto entre aquellos no se hallado ningún tiesto que fácilmente hubiera podido llegar, aunque fuese accidentalmente. La profundidad mayor donde hemos hallado piezas arqueológicas, no ha pasado en ninguna parte de 1.50 metros de la superficie.

Los dos yacimientos anteriores, Chaupi Pozo y Acosta, se caracterizaban por un frente relativamente estrecho hacia el río y una mayor extensión de fondo en dirección al ferrocarril. En cambio, este yacimiento ocupa una franja angosta, no mayor de quinientos metros, que acompaña al río en una extensión de casi tres Kilómetros. Ubicado en lo alto de la barranca, cerca del borde de la misma, se divide en núcleos de poblaciones, separadas entre sí, por las profundas zanjas que recortan el terreno transversalmente. El núcleo principal se encuentra al sur de un gran desagüe y está indicado en el plano N° II., con la letra -c-. A más o menos 1800 metros al Norte de esta población, existe otro núcleo, al parecer más pequeño, donde se pudo extraer varias piezas interesantes que luego describiremos. Este paradero está ubicado en ambas margenes de otro desagüe, cuyo retroceso, a pesar de su profundidad, no ha superado aun los trescientos metros. Pero eso puede suceder en cualquier momento, porque depende de la composición del suelo y de la violencia de las precipitaciones atmosféricas. En efecto, el desagüe señalado en el plano N° II., al Norte del punto -c-, conocíamos hace veinticinco años, con una extensión no mayor de 500 metros, si bien profundamente cavado dentro del piso loeside que es impermeable y ofrece mucha resistencia. Su topografía no se modificó durante los ocho años subsiguientes. Las violentas lluvias de esos tiempos aceleraron el retroceso del cauce que hoy alcanza a más de tres mil metros, y se perfila en forma definida hasta las cercanías del ferrocarril. Sin embargo, en el caso de Soria debe admitirse que estas zanjas han existido antes de poblarse sus alrededores, por cuanto nunca se ha encontrado material arqueológico al derrumbarse paulatinamente sus barrancas, lo que, por otra parte, es frecuente en otros lugares, como veremos más adelante.

Si existe esta diferencia en lo que se refiere al aspecto del yacimiento, se acentúa aun más refiriéndose al contenido arqueológico del mismo. En efecto, éste está formado por alfarería negra, lisa y con decoración incisa, y una alfarería roja, muy particular, tanto en su forma y técnica como en su decoración.

La figura 10 del C.S.F. corresponde a una urna funeraria incompleta, pero con

suficientes elementos para su reconstitución. Los restos óseos que había contenido, existían ya solamente en parte y estaban muy destruidos, pero los negativos que aparecían en la arena húmeda que llenaba la urna, revelaban que habían pertenecido a una persona adulta. Como la mayoría de las piezas encontradas en este yacimiento, esta urna correspondía a la llamada alfarería negra. A pesar de su tamaño, - 76 centímetros de alto -, está finamente construida y el grosor de sus paredes no pasa de 5 a 6 milímetros. Posée fondo romo y está fabricada por el sistema de los rodetes. Una vez terminada la pieza, se ha procedido a la colocación de las asas que son del tipo horizontal agujereado, tan común en el Noroeste Argentino como en muchas otras partes, y tan raras en Santiago del Estero. Sin embargo, tienen una particularidad que las distingue de las mencionadas, principalmente de las llamadas urnas santamarianas, lo que se puede observar en el inciso -c-, II. Capítulo de la I. Parte. La manera de fijarlas es idéntica a la usada en el Noroeste, lo que quiere decir, que se han perforado las paredes de la urna en el punto fijado para su ubicación, haciendo dos agujeros para introducir los extremos del asa, transformadas en cilindros. La superficie exterior es de un intenso color negro que aún en la actualidad conserva su magnífico brillo. Parece como si estuviera engobada, pero para nosotros está simplemente alisada, con el procedimiento técnico que explicamos anteriormente. No tiene ningún adorno especial.

En la parte Norte de Soria, en el paradero que hemos mencionado como de menor extensión, encontramos muy cerca del río dos urnas funerarias de un tipo muy curioso, especialísimo, como veremos en seguida. Cuando estas urnas fueron colocadas, el río debe haber estado aun bastante retirado de este lugar, como igualmente el filo de la barranca. El cambio que se ha producido posteriormente en el "talweg", hizo que la fuerza de la corriente se estrellara en este punto contra la barranca, desmoronándola paulatinamente, y ampliando así su lecho. La suerte nos acompañó, y en el momento oportuno hemos podido retirar las dos urnas, ya que el lugar en la actualidad forma parte del mismo río, y se encuentra cubierto de agua. La forma de estas urnas, aunque guarda analogía entre sí, es algo diferente, por lo que preferimos reproducirlas por separado. (figs. 11 y 12 del C.S.F.). Estas urnas difieren en triple sentido de la mayoría de las urnas santiagueñas; con respecto al material no existe nada parecido; en lo que se refiere a la forma, se repite, como si fuera una imitación, en las urnas con recubrimiento rústico decorado con los dedos, llevando además una decoración en relieve, en los yacimientos cercanos de la zona alta. La decoración pintada es única, y la encontramos solamente en Soria y en La Cuarteada, debiendo mencionar dos piezas aisladas de este tipo que han sido halladas a gran distancia de estos lugares, en Loreto y en Lugones, y las que forman parte de las colecciones del Museo Arqueológico de la provincia de Santiago del Estero,

publicadas en el I. Tomo de la Civilización Chaco Santiagueña de los Hermanos Wagner.